

VISITAS A UNA BIBLIOTECA PATRIMONIAL Y TRES ARCHIVOS HISTÓRICOS

Eddy Colque Castillo*

Vania Belén Ticona Rodríguez*

RESUMEN

Los estudiantes de la carrera de Historia (segundo semestre gestión 2018), de la cátedra de Archivística, impartida por el docente MSc. Luis Oporto Ordóñez, como parte de la metodología que busca complementar la teoría con la práctica, organizaron visitas a diferentes archivos y bibliotecas de La Paz y Cochabamba. La cátedra de Archivística designa a dos cronistas responsables de registrar datos de las visitas, sistematizarlos, documentarlos y publicarlos, a fin de testimoniar esta experiencia singular. Los estudiantes realizaron esta tarea con agrado, al recorrer y conocer cuatro importantes instituciones de esta naturaleza y transmitir su testimonio para un amplio público.

Palabras clave: <Archivística> <Biblioteca Patrimonial Simón I. Patiño> <Archivo Histórico de la Minería Nacional (COMIBOL)> < Archivo de la Comisión de la Verdad> <Archivo Histórico y Biblioteca de la Cancillería> <Cochabamba> <El Alto> <La Paz>

VISITS TO A PATRIMONIAL LIBRARY AND THREE HISTORICAL ARCHIVES

ABSTRACT

The students of the History career (second semester of the 2018 administration), of the Archivística Chair, taught by the MSc teacher. Luis Oporto Ordóñez, as part of the methodology that seeks to complement theory with practice, organized visits to different archives and libraries in La Paz and Cochabamba. The Chair of Archivistics designates two chroniclers responsible for recording data of the visits, systematizing them, documenting them and publishing them, in order to witness this unique experience. The students performed this task with pleasure, as they traveled and met four important institutions of this nature and transmitted their testimony to a broad audience.

Keywords: <Archivística> <Patrimonial Library Simón I. Patiño> <Historical Archive of the National Mining (COMIBOL)> <Archive of the Truth Commission> <Historical Archive and Library of the Ministry of Foreign Affairs> <Cochabamba> <El Alto> < La Paz>

* Estudiantes de la cátedra de Archivística de la Carrera de Historia de la Universidad Mayor de San Andrés

INTRODUCCIÓN

El hombre, a lo largo de la historia, siempre tuvo la necesidad de registrar los diferentes acontecimientos de sus actividades plasmándolos en soportes que su medio y tecnología le permitían, desde pinturas rupestres hasta los más sofisticados medios de la actualidad como la digitalización.

En Bolivia, Gabriel René Moreno fue el principal impulsor de la creación de un Archivo Nacional, pero tuvo que superar adversidades como la falta de conciencia de la sociedad, respecto a la importancia de conservar los diferentes documentos históricos y los que se producían en la administración gubernamental. Sobre la base de su proyecto, el 18 de octubre de 1883 se crea el Archivo Nacional que marca un hito fundamental en el desarrollo de la archivística boliviana (Oporto, 2006).

En la actualidad, la mayoría de la sociedad todavía no da importancia a estas instituciones y, por ende, las visitas se limitan a muy pocas personas, debido al desconocimiento del gran valor que tienen los documentos que resguardan estas instituciones. Como lo mencionamos anteriormente, se visitaron tres instituciones, empecemos entonces el recorrido.

La Biblioteca Patrimonial Simón I. Patiño (Cochabamba)

Los estudiantes de la cátedra de Archivística de la carrera de Historia participamos en el proyecto “Taller de Historia Oral de la Minería en Bolivia”, que se inició con un viaje desde la ciudad de La Paz a la de Cochabamba. En esa oportunidad, entrevistamos a dirigentes históricos de segunda generación del movimiento minero, recogiendo historias de vida y analizando el periodo 1952-1985.

En ese contexto, se programó la visita al Centro Pedagógico y Cultural Simón I. Patiño, el viernes 19 de octubre del 2018. En las puertas de la Biblioteca Simón I. Patiño nos recibió con los brazos abiertos la misma directora, María Elena Sajba Daza, quien con una sonrisa nos invitó a ingresar a los interiores de la biblioteca y una vez ahí nos contó la breve historia sobre el palacio de Patiño y su biblioteca.

La biblioteca de Simón I. Patiño, ubicada en la zona Queru Queru, ocupa parte de un imponente edificio del Centro Pedagógico Cultural Simón I. Patiño, llamado también “Palacio Portales”, cuya construcción fue encargada por el magnate Simón I. Patiño, denominado “El Barón del Estaño”, durante los años 1912 y 1927. El arquitecto francés Eugene Bliault diseñó el proyecto que fue ejecutado empleando mano de obra artesanal calificada y

utilizando materiales de construcción importados de Europa, especialmente mármoles y maderas.

El Palacio Portales es un bello ejemplo de estilo ecléctico que respondía, a comienzos del siglo XX, al gusto de las élites que veían a Europa como modelo de civilización. El eclecticismo se caracteriza por utilizar elementos pertenecientes a diferentes épocas y culturas. En Portales, los elementos heterogéneos que lo componen se fusionan de tal manera entre ellos que el resultado es un conjunto de gran armonía e integración.

A la entrada, dos estatuas en mármol blanco representan dos perros San Bernardo, que recuerdan el rescate de una niña que se había perdido en los Alpes suizos. Los magníficos jardines fueron concebidos por especialistas japoneses, y se afirma que son similares a los existentes en el palacio de Versalles de París. Contienen una gran variedad de plantas, flores y arbustos que crean un digno marco al edificio principal. El recorrido se halla matizado por senderos empedrados y una pequeña laguna central con la estatua de una ninfa de inspiración clásica, como las tres gracias de la fuente ubicada más arriba. Nos explican que “escalinatas y terrazas con balaustrada en piedra labrada gradúan el acceso al nivel más elevado en el cual se encuentra el edificio central”.

La biblioteca y archivo

Las antiguas caballerizas –que ocupan hoy en día los ambientes de la biblioteca– se inspiran en el barroco. A la entrada de la biblioteca pudimos observar las puertas de vidrio esmerilado que le dan un aspecto moderno. Al ingresar encontramos la biblioteca con estantes de madera, con los libros dispuestos en el fondo del salón y, a su alrededor, mesas de estudio y equipos para la consulta personalizada.

Notamos que la mayoría de los libros en los estantes corresponden a temas de literatura, y, a su vez, no dejó de sorprendernos su organización. La directora de la biblioteca nos guía en el recorrido, describiendo los diferentes ambientes que comienzan en el área administrativa, mostrándonos el funcionamiento de cada oficina. Uno de los ambientes que llamó nuestra atención fue la de Audio y Video, donde se grababa un audio libro dictado y posteriormente analizado.

Luego, la directora María Elena Sabja nos llevó a la oficina central donde nos mostró uno de los ejemplares más preciados de la biblioteca: el *Diccionario Histórico de Bolivia*, de Josep M. Barnadas (Sucre, Centro de Estudios Históricos, 2002), del que todos nos enamoramos como historiadores; nos informó que la misma familia de Barnadas lo ponía a la venta.



Biblioteca Patrimonial Simón I. Patiño: Sala de consulta

Después de visitar la biblioteca, nos mostró una pequeña parte del gran Palacio de Patiño, la fachada sur, en la cual se entrelazan motivos ornamentales de tipo renacentista y barroco; presenta en la parte superior un frontón con elementos decorativos en alto relieve y a los dos lados del arco central de medio punto, relieves de temas mitológicos, mientras que en la parte superior se aprecia un óvalo en forma de escudo. Una escalinata permite el acceso.

La fachada norte –en la actualidad es la entrada principal– presenta un ingreso de forma circular neoclásico, en la que predominan elementos de inspiración renacentista, que se evidencian, por ejemplo, en el almohadillado de los muros y en los frontones de las ventanas. La techumbre está formada por planchas de cobre.

El vestíbulo, de forma circular, presenta un friso decorado con temas musicales. El piso está hecho con mármol de Carrara (Italia) en forma de damero. Una puerta, a la izquierda, comunica con los ambientes de la dirección actual. A la derecha se encuentra una placa recordatoria en metal, con la efigie de Simón

I. Patiño, mandada a colocar por su hijo Antenor Patiño, debajo de la cual se halla un bebedero de mármol de estilo neoclásico.

En el centro, una bella mesa estilo Imperio completa el decorado del ambiente. El escritorio también está decorado con muebles Imperio, trabajados en fina caoba roja con incrustaciones de bronce. Las paredes están recubiertas con damasco; del cielo raso cuelga una elegante araña de cristal de roca. El salón principal tiene las paredes tapizadas con damasco; el artesonado del techo, en yeso pintado, presenta a cada lado las iniciales de Simón I. Patiño (SIP). La chimenea del salón es de mármol blanco y verde; en la parte superior se ubican dos esculturas de estilo neoclásico que se apoyan sobre dos volutas; entre ellas campea un medallón con la inicial “P”.

“Neoclásicas son también las cuatro figuras femeninas con busto descubierto que rodean el cuarto central, copia de Rubens”, nos informa nuestra guía. Al interior de la chimenea se pueden ver dos elementos decorativos en bronce fundido, en cuya ornamentación se destacan cabezas de



Biblioteca Patrimonial Simón I. Patiño



medusas. Un alto zócalo en caoba tallada decora las paredes, La escalera que conduce al piso superior también está realizada en caoba tallada. Al comienzo de la baranda, una estatua en madera de inspiración renacentista sostiene una lámpara. La galería superior se abre sobre el salón de abajo por una serie de arcos, se aprecian cuatro estatuas de bronce de inspiración clásica que representan las cuatro estaciones. Sobre este mismo espacio se encuentran medallones con los retratos de cuatro emperadores romanos: Marco Aurelio, Claudio, Octavio y Trajano.

La galería superior o de “Los Espejos” (así llamada porque a cada lado grandes espejos amplían ilusoriamente el espacio), quiere ser copia de las galerías de la biblioteca del Vaticano. Entre las pinturas se observa una serie de paisajes romanos. Los dormitorios principales están ubicados al este y al oeste de la galería.

Los dormitorios de Simón I. Patiño y de su esposa, ubicados en el primer piso al lado oeste de la galería de Los Espejos, se hallan sobriamente decorados

al igual que, al lado opuesto, los dormitorios de las hijas. Vitrales coloreados filtran la luz, confiriendo al ambiente una atmósfera mágica. La puerta vidriera del fondo se abre sobre una terraza.

El Palacio Portales atesora, a la vez, sillas de estilo morisco, copiado de La Alhambra de Granada, pinturas de Velásquez y frescos pintados en el techo, similar a la biblioteca del Vaticano.

Archivo Histórico de la Minería Nacional, COMIBOL (El Alto)

La visita al Archivo Histórico de la Minería Nacional, en la ciudad de El Alto, comenzó con una charla de reflexión histórica por parte de los encargados de la administración del archivo, tanto desde su experiencia vivida, como de las fuentes documentadas que existen en el lugar, puesto que muchos de ellos estuvieron presentes en la época de las dictaduras en Bolivia, además de tener procedencia minera, como Edgar Ramírez, exdirigente de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia y de la Central Obrera Boliviana. Es importante destacar también el buen trato que se nos dio durante toda la visita.

Infraestructura

Cuando uno pasa por el puesto de control puede observar una enorme y moderna infraestructura. Al ingresar, en su interior, se aprecia una exquisita obra de arte, un mural realizado en 2016, por el artista Williams Luna (egresado de la Escuela de Bellas Artes, de La Paz). En los muros, vistos desde los pasillos, se aprecian exposiciones fotográficas



Archivo Histórico de la Minería Nacional, COMIBOL (El Alto)

relacionadas con la actividad minera. El lugar cuenta, además, con enormes ambientes destinados a la custodia de los documentos y otros espacios donde se realizan reuniones, conferencias, etc.

Esta institución tiene una de las mejores infraestructuras archivísticas del país, con maquinaria moderna y equipos de sistemas de seguridad, nos comentó con orgullo uno de los encargados.

Acervo documental

El archivo cuenta con más de cuarenta kilómetros de documentación y más de treinta y cuatro fondos y subfondos documentales. Por ejemplo, se puede encontrar en ellos documentos de todo tipo relacionados con la actividad minera de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), reportes de contabilidad y datos estadísticos de todas las empresas mineras pertenecientes a la Corporación, documentos referentes al ex Banco Minero y hasta documentos de las antiguas empresas mineras privadas que fueron administradas por Patiño, Hochschild y Aramayo.

Es importante mencionar que muchos de estos documentos tienen acceso restringido por su carácter confidencial, especialmente aquellos relacionados con yacimientos mineros e información confidencial de la vida privada de los funcionarios.



Taller de restauración



Otra particularidad de este archivo es que cuenta con un espacio destinado a la restauración de documentos. El taller tiene cinco técnicos que realizan diferentes tareas de macro conservación preventiva, restauración de documentos, encuadernación, entre otros, batallando con diferentes elementos que deterioran los documentos, como humedad, temperatura, la misma iluminación, además de su manipulación incorrecta. El archivo cuenta con los insumos básicos destinados a cumplir la misión de preservación que se le tiene encomendada, nos explica una de las encargadas.

Se cuenta con un ambiente enorme para el tratamiento de documentos en mal estado que esperan ser restaurados. En el futuro se tiene proyectado equipar con instrumentos modernos a esta área.

Archivo de la Comisión de la Verdad

Una especial atención le damos a la visita al Archivo de la Comisión de la Verdad. ¿Qué es la Comisión de la Verdad? ¿Para qué fue creada la Comisión de la Verdad? son algunas de las preguntas necesarias para entender su existencia.

El año 1982 se crea la primera Comisión de la Verdad en Bolivia (la primera del continente), bajo el Gobierno de la Unidad Democrática y Popular (UDP), con el presidente Hernán Siles Suazo. Dicha comisión terminó diluida ante el acortamiento del mandato del presidente de entonces. La Comisión de Calificación de Víctimas se creó el año 2004 y se promulgó la ley de Resarcimiento de Víctimas de los Regímenes de Facto 1964-1982.

En la actualidad, el Gobierno promulgó la Ley 879, mediante la cual se constituye la Comisión de la Verdad (la última de la región). La creación de esta Comisión responde a la necesidad de conocer de manera pública los diferentes acontecimientos ocurridos en Bolivia, tiene como delineamiento o marco temporal de revisión y análisis el periodo comprendido entre

noviembre de 1964 a diciembre 1982 del siglo XX, en el cual se producen golpes de Estado protagonizados por militares o gobiernos transitorios que respondían, también, a la cúpula militar.

La Comisión tiene como objetivo revisar y analizar las condiciones geopolíticas, políticas, sociales, económicas y culturales, en el espacio de tiempo en el cual se cometieron delitos de violación de los Derechos Humanos. Con el esclarecimiento de los hechos se pretende establecer indicios de responsabilidad de autores intelectuales y materiales. La Comisión de la Verdad está conformada por cinco miembros, quienes trabajan en los departamentos de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, Potosí y Chuquisaca, con un presupuesto menor a un millón de dólares (un presupuesto muy pequeño en comparación con el que tienen nuestros vecinos).

El Archivo de la Comisión de la Verdad no cuenta con un espacio propio, razón por la que se custodia dentro de la COMIBOL. Esta Comisión recibe documentación de instituciones públicas, privadas y de personas naturales que dejan en su poder testimonios de víctimas de las dictaduras, en variados soportes y clases documentales y documentos tales como recortes de prensa, fotografías, libros, grabaciones y testimonios orales. Estos documentos son de acceso restringido, limitado solo a los miembros de la Comisión quienes están encargados de su evaluación. Existe una serie documental denominada Víctimas de las Dictaduras, que tiene cerca de seis mil expedientes. Debe mencionarse también que muchos de estos documentos aún se encuentran en fase de revisión, por ello se conservan en cajas especiales esperando su respectiva evaluación para, luego, ser incorporados al Archivo de la Comisión de la Verdad.

Archivo Histórico y Biblioteca de la Cancillería (La Paz)

Programamos la visita al Archivo Central Histórico y Biblioteca del Ministerio de Relaciones Exteriores, el miércoles 28 de noviembre del 2018.

Al ingresar al establecimiento archivístico nos recibieron con entusiasmo la directora Raquel Lara (licenciada en Bibliotecología) y Wilder Chalco (egresado de la carrera de Historia), quienes nos ofrecieron una visita guiada que comenzó por el área administrativa, en tanto nos contaban un poco de la historia del archivo.

Historia del Archivo

La creación del archivo y biblioteca se llevó a cabo en el año de 1886 durante el Gobierno de Gregorio Pacheco, oportunidad en la que el canciller,

Crisóstomo Carrillo, y su oficial mayor, Víctor Portillo, estructuran y reglamentan el Ministerio de Relaciones Exteriores y Colonización, marco que da paso a la creación del Archivo y el *Boletín* de la Cancillería. La Cancillería inicia sus labores con 11 funcionarios.

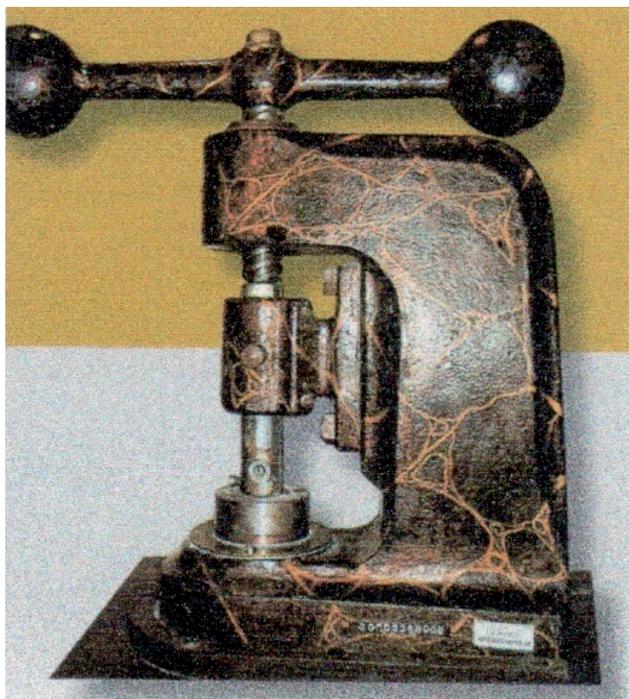
El archivo es tan antiguo como el Ministerio, y fue objeto de traslados que comenzaron en la ciudad de Sucre donde permaneció hasta 1899. Posteriormente, se traslada a la ciudad de La Paz y llega al Palacio Legislativo (El Prado). El edificio que actualmente ocupa la Cancillería pertenecía al Club La Paz que fue adquirido por el Estado boliviano en la década de 1930. La construcción del edificio data del siglo XX. Actualmente, el Archivo funciona en la planta baja desde el año 1987.

Infraestructura

Nuestra primera impresión al entrar al archivo fue percibir que todo el salón estaba dividido en dos plantas. La directora Raquel Lara nos contó que el archivo, al pasar los años, se había convertido en un simple depósito y que el 2009 una de las tuberías aéreas se rompió y causó daños irreparables en los documentos históricos, a los que se suman los daños de humedad a causa de filtraciones antiguas del edificio. Esto dio pie a que se presentara el proyecto de reestructuración del archivo y biblioteca que contempla tres fases:

1. Infraestructura: se empezó por la refacción del suelo, cambiando el piso de madera a un piso de mayor firmeza para la instalación de Archivos. Sin embargo, no se pudo hacer cambios estructurales ya que el edificio es Patrimonio Cultural de Bolivia y no puede ser modificado. Se realizó el recableado y la instalación de techo falso, también se pudo observar un mezanine moderno de vidrio.
2. Estantería y mobiliario: una vez que la infraestructura estuvo en condiciones óptimas, se realizó la segunda fase del proyecto. Se instaló la estantería aprovechando el espacio en toda su extensión, que se complementó con la adquisición de estantes móviles, mesa de restauración para documentos y adquisición de equipos para el área de administración y técnica.
3. Tratamiento archivístico y sistematización: en la última fase se realizó la clasificación y selección de documentos deteriorados para la restauración, y se procedió al ordenamiento de cajas de archivo y la recepción de documentos de los Archivos de Gestión, bajo cronograma de transferencia.

Posteriormente, se explicó cómo fue el desarrollo del proyecto de Archivo y cómo es la función administrativa. Apenas empezamos el recorrido observamos una pieza de valor incalculable; nos encontramos con el “Gran Sello del Estado”, custodiado desde el 14 de octubre de 1872 que, en la actualidad, se utiliza para autenticar los documentos oficiales que se acompañan con la firma del presidente del Estado Plurinacional de Bolivia. El objeto era tan sorprendente que quisimos saber dónde fue fabricado, pero lastimosamente no había ninguna información; tan solo se pudo observar un pequeño rectángulo en bajo relieve que indica que ahí había una especie de placa con esos datos.



Archivo de la Cancillería

Del “Gran Sello” pasamos a los estantes donde se encuentran los documentos. Wilder Chalco nos explicó que se aplica en ellos la administración documental con un tratamiento archivístico y de conservación. En esta sección se encuentran los Archivos de Gestión y el Archivo Central Histórico con aproximadamente 4.000 metros lineales de documentos, conformados por manuscritos, mapas, fotografías y tratados; hasta pudimos ver y tocar los libros copiadores. Dentro de los documentos se encuentran tratados, convenios y otros instrumentos internacionales del Estado, a disposición de los ciudadanos.

Pudimos observar un sorprendente expediente del cónsul Juan Granier, que se refiere al informe de la invasión de Antofagasta por tropas chilenas sin previa declaratoria de guerra; también nos mostraron la correspondencia de las embajadas de Bolivia en el exterior, nos informaron sobre la correspondencia

de Shanghai, Groenlandia, Chile, Perú, El Reino Unido, entre las más curiosas.

Los responsables informaron sobre el contenido del Archivo en el que se destaca la serie “Resoluciones Supremas desde 1890 hasta 1980”, “Correspondencia Consular”, “Correspondencia Diplomática de Legislaciones/Embajadas extranjeras en Bolivia 1825-2005”, “Documentos reservados y clasificados de los periodos 1840-1979” y “Personería Jurídicas desde 1923-1980”, entre otros.

Los estantes móviles contienen Tratados, y con admiración nos ilustraron sobre cada uno de ellos. Nos llamó la atención el uso de sellos lacrados que aún se mantienen intactos con sus relieves.

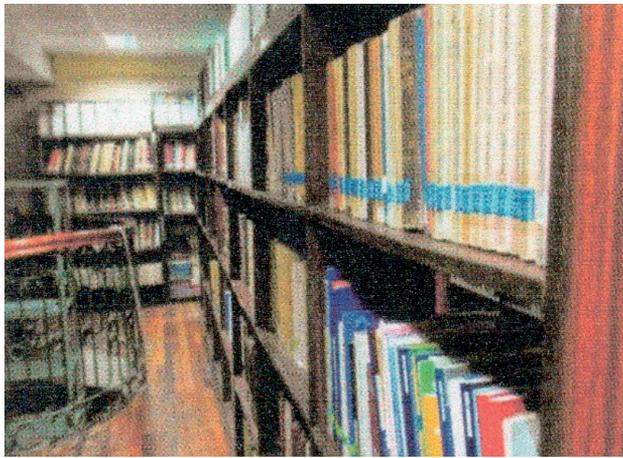
Caminando hacia el fondo del archivo encontramos más estantes detrás de una gran puerta que tenía una reja de hierro que, como explica la Lic. Raquel Lara, antes el edificio era propiedad del Banco Central y es por eso que tenían esas medidas de seguridad; nos mostró también la caja fuerte, pero no pudimos ingresar para recorrerlo ya que aún se encontraban documentos a la espera de ser organizados.

Estando ahí, llamaron nuestra atención varias pinturas y esculturas que estaban dispuestas en el piso, al lado de los estantes. Cuando preguntamos de qué se trataba, nos dijeron que cada pieza de pintura pertenecía a la casa y estaba en proceso de catalogación, al igual que otros varios accesorios como cortinas, alfombras, sillas, mesas, tocadores, espejos, etc.

Otro objeto que reclamó nuestra atención fue una caja fuerte moderna ubicada al lado de la reja de hierro. Cuando preguntamos acerca de qué tesoro se encontraba dentro de la caja, la Lic. Raquel Lara, con una sonrisa, nos relató una breve historia del guerrillero Ernesto Che Guevara y sus diarios de campaña. Nos dijo que esos diarios se encontraban en el Banco Central de Bolivia, ya que fueron recuperados de una subasta; se hizo un proyecto de traslado de los *Diarios del Che* al Archivo de la Cancillería y con gran alegría nos señaló la caja fuerte, donde los diarios están custodiados; lastimosamente no pudimos acceder a observar los diarios, ya que aún no son de acceso al público.

Colección Colonial

Terminando el recorrido en la planta baja nos guiaron hacia el segundo piso del Archivo donde se encuentra la Colección Colonial que se inició en 1525, compuesta por copias de documentos de los Archivos de Indias (Simancas), Vaticano, de la nación Argentina, Nacional del Perú y Nacional de Bolivia. Todas estas copias están referidas a los límites primitivos de la Audiencia de Charcas y a la evolución de estos en la época colonial.



Se trata de Cedularios Reales de la Audiencia de Charcas (1561-1745), además de documentos referentes a la frontera Chiriguana, Misiones de Ocopa, Maynas, Apolobamba, Guamanga y las gobernaciones de Santa Cruz, Moxos y Chiquitos.

Mientras continuábamos con la visita, Wilder Chalco nos mostró los diferentes documentos coloniales y su datación. Con gran admiración observamos los detalles de cada libro, las diferentes encuadernaciones, los tipos de lomos y los distintos materiales en los que se realizaban las tapas. La Lic. Lara nos dio una sorpresa al sacar de los estantes un libro de los primeros alemanes migrantes que llegaron a Bolivia. Al abrir el libro notamos, asombrados, los datos personales para la visa, llenados a mano alzada y en cada nombre, al lado izquierdo de los datos personales, una fotografía de cada uno de los inmigrantes. Uno de los personajes más interesantes fue la pareja Stege, fundadora de la línea de embutidos del mismo nombre, en nuestro país.

Otro tesoro que vimos está conformado por fotos del país de la década de 1940 y negativos de mapas, en vidrio, que sorprendentemente, al finalizar el proyecto de refacción del Archivo, afortunadamente se lograron recuperar.

También nos mostraron uno de los documentos más importantes, el referido a Eva Perón. Al hojear el libro vimos que contenían recortes de prensa y fotografías de los esposos Perón, además de información sobre los proyectos que desarrollaron y la influencia que tuvieron en el país.

Concluyendo con el recorrido por la Colección Colonial, fuimos a la Biblioteca de la Cancillería, especializada en temática de diplomacia, asuntos

comerciales, etc. Conserva las Memorias del Ministerio, desde 1877 hasta 2015. Actualmente, recibe donaciones de los viceministerios y de algunas instituciones estatales, para enriquecer sus colecciones.

En la hemeroteca se encuentra una emblemática colección del periódico *La Noche* (La Paz, 1946-1947). Cuenta con una colección de dossiers temáticos, entre ellos Coca, Marítimo, Organismos y muchos más, de los años 60.

Sala de Restauración

Por último, vimos la sala de restauración donde se encuentran los documentos que están en situación crítica y esperan la intervención de personal capacitado en restauración. Estos documentos han sido dañados por la ruptura de la tubería aérea a causa de la humedad y la infestación de parásitos a lo largo del tiempo. También observamos una prensa de encuadernación del mismo diseño y material del “Gran Sello del Estado” y nos informaron que había llegado junto con ese aparato.

Llegando al fin del recorrido, agradecemos a la Lic. Raquel Lara y a Wilder Chalco por abrirnos las puertas del archivo, guiarnos por sus instalaciones y permitirnos conocer los tesoros documentales que custodian con tanta laboriosidad.

Conclusión

Todas las instituciones y centros de biblioteca y archivo tienen sus particularidades; sus funcionarios se esfuerzan por sacar adelante a su institución y superar barreras para que se destaquen por encima de otras similares.

Instamos a la sociedad a visitar estas instituciones, ya sea por motivos de investigación o por curiosidad, para maravillarse con los valiosos documentos que resguardan y cerciorarse de que sus impuestos, o al menos parte de ellos, están muy bien invertidos en estos centros y bibliotecas mencionados.

Aprovechamos este espacio para agradecer, en primer lugar, a nuestro docente Luis Oporto Ordóñez por las gestiones realizadas que hicieron posible estas visitas, va, también, nuestro agradecimiento a los encargados, funcionarios y directivos de las diferentes instituciones mencionadas, por la calurosa bienvenida que nos dieron y por el profesionalismo con el cual nos atendieron.

Recepción: 6 de diciembre de 2018

Aprobación: 12 de enero de 2019

Publicación: Febrero de 2019